

Preferencias de Lectura en Adolescentes: Estudio comparativo en dos secundarias en Puebla

Capítulo 1. Introducción

De acuerdo al CONACULTA, la palabra escrita es fuente primaria de información, instrumento fundamental de comunicación y herramienta primordial para interactuar en la sociedad. El gobierno mexicano, a través de varias instituciones, se ha ocupado de realizar estudios estadísticos entre la población en general con el fin de conocer los niveles de educación, grados de interés por la lectura, y la preferencia de materiales leídos. Además se han creado diversas actividades y programas para interesar a toda la población en la lectura literaria (Alvarado y Patán, 2007, agosto). Sin embargo, la lectura en México, de acuerdo a datos proporcionados por instituciones, no es una actividad que se practique por ningún estrato de la población. Zaid (2006, noviembre, 40-41) en su ensayo "La Lectura como fracaso del sistema educativo" critica los resultados de la *Encuesta Nacional de Lectura* de 2006 en la que se reveló que de los 8.8 millones de universitarios del país, la gran mayoría no tiene desarrollado un hábito de lectura pues el 18 por ciento nunca ha pisado una librería, el 35 por ciento no lee libros de literatura en general, el 23 por ciento no lee libros de ningún tipo y, el 7 por ciento no lee nada, ni libros, ni periódicos ni revistas, estas cifras son preocupantes por ser ésta la población que cuenta con un grado escolar superior. En el mencionado ensayo, Zaid critica algunas de las cifras presentadas en el VI informe de gobierno de Vicente Fox en donde se dice que

desde el periodo escolar 1980-1981, la población escolar; la escolaridad promedio de la población económicamente activa y, el gasto público en la educación habían aumentado y presenta las cifras para ilustrar este aumento. Sin embargo, Zaid evalúa estos números tomando en cuenta otros elementos como el aumento en la población nacional, el número de librerías en relación al número de habitantes, los números de libros vendidos al año por las librerías, entre otros factores. Zaid argumenta que a pesar de lo que las cifras presentadas en ese informe de gobierno digan, la realidad es que la lectura no ha aumentado y que sólo reflejan el aumento del número de *graduados que no leen*. Según él, la lectura refleja un fracaso de la educación en México pues hay un retroceso en el número de lectores, y en el número de libros leídos al año y que incluso la población que cuenta con carreras universitarias no tiene un hábito de lectura formado.

La situación de hábitos de lectura en los adolescentes de secundaria en México, sujetos de interés de esta investigación, no es diferente a los datos antes mencionados. La investigación que aquí se presenta revela que la gran mayoría de los estudiantes de secundaria, al igual que lo universitarios, no leen libros de literatura; sin embargo, esto no significa que no practiquen la lectura en general, pues los resultados encontrados muestran que los estudiantes leen otro tipo de textos, como revistas, comics, información en internet, por mencionar algunos ejemplos.

En este estudio, se seleccionaron dos escuelas secundarias, una pública y una privada como medio para tener acceso a adolescentes de primer y tercer

grado. Para analizar los resultados de manera objetiva y para poder comparar los resultados entre las dos escuelas, se usó el método cuantitativo el cual permite medir las características encontradas en la población del estudio.

El primer capítulo de esta investigación contiene la justificación del estudio, la estrategia de investigación, las preguntas de investigación y los objetivos tanto el general como los específicos. El capítulo dos hace una revisión de la literatura relacionada con la lectura en México y se presentan algunos de los datos estadísticos de México así como algunos estudios hechos en otras partes del mundo que abordan el mismo tema de esta investigación. El tercer capítulo se enfoca en la metodología que se utilizó para poder alcanzar los objetivos de la investigación, se presenta una descripción del estudio en que se basó esta investigación, las escuelas secundarias, los participantes, el instrumento utilizado. En el capítulo cuatro se incluyen las razones por las que se tuvieron que hacer algunos cambios en el proceso de la investigación y se dan a conocer los criterios que se tomaron en cuenta para hacer el análisis de los datos recolectados a través de la aplicación instrumento. Finalmente, el capítulo 5 contiene las conclusiones del estudio, sugerencias de estudios futuros, la contribución de la investigación y una propuesta para crear talleres que fomenten la lectura en escuelas secundarias.

1.1. Área General de estudio

El área general de esta investigación es lectoescritura. Se define lectoescritura como el proceso de aprendizaje del uso y comprensión de la lengua escrita. La lectoescritura debe ser aprendida, no es una habilidad que se

adquiere como el habla. La lectoescritura ha sido ampliamente estudiada por varias disciplinas tales como la historia, la sociología, la antropología, la filosofía, la pedagogía, la lingüística, entre otras (Bailey & Fosheim, 1983). La aparición de la lectoescritura sin duda ha marcado muchas de las sociedades. Además nos permite como seres humanos tener un registro de los acontecimientos pasados. En un principio, el uso de la lengua escrita no fue con fines de comunicación sino de registrar datos (Kaestle in Kintgen, Kroll & Rose, 1988). En la actualidad, la lengua escrita está presente en la vida cotidiana del mundo occidentalizado, en el periódico matutino, el menú de un restaurante, los espectaculares de la calle, la agenda o los nombres de las calles, por mencionar algunos ejemplos (Barton, 1994).

El concepto de lectoescritura ha ido cambiando con el paso de los años. Por ejemplo, en el siglo XVIII, una persona se consideraba letrada sólo por el hecho de saber escribir su nombre (Kaestle in Kintgen, Kroll & Rose, 1988). Tiempo después, las personas que sabían leer y escribir eran consideradas cultas. En la actualidad, la lectoescritura no es el fin sino el medio (Bailey & Fosheim, 1983) para tener acceso a información, expresar ideas, sentimientos y pensamientos y funcionar activamente en un medio alfabetizado. Según el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2006) durante el siglo XX en México el porcentaje de analfabetismo aumentó de 80 a 90 por ciento, considerando a las personas que no sabían leer ni escribir como analfabetas.

Smith (2004) menciona que el hecho de aprender a leer y escribir es natural para un niño que vive en una cultura escrita, el niño observa a sus

padres usar la lectura para realizar diversas actividades como seguir los pasos de una receta para preparar un platillo, leer la cartelera para escoger una película, leer el periódico para enterarse de los eventos locales, nacionales y mundiales, entre otros. El niño ve natural el hecho de tener que aprender a leer y escribir, pero al empezar el proceso de aprendizaje de la lectoescritura el niño se encuentra con que los métodos de enseñanza usados por los maestros no son naturales.

Una vez que ese niño ha aprendido a leer y escribir, no siempre se convierte en un asiduo a la literatura. Alvarado y Patán (2007, agosto), Aranda (2005, julio) aseveran que la situación de la alfabetización en México es lamentable porque hay personas que sabiendo leer, no practican la lectura, a pesar de todos los intentos que el gobierno ha hecho para inculcar un gusto por la lectura en la población en general. Zaid (2006, noviembre) agrega a esto que las encuestas que se han realizado en nuestro país para medir los índices de lectura, lejos de exponer un avance en nuestro país, ponen en evidencia el atraso de México, comparado con otros países latinoamericanos y el fracaso del sistema educativo en sus intentos por lograr que México sea un país de lectores.

1.2. Área Específica de estudio

La presente investigación se limita a averiguar cuáles son los patrones de lectura de los adolescentes de secundaria. Aunque existen algunos estudios acerca de las preferencias, hábitos y patrones de lectura de los adolescentes en el mundo (Chen, 2007; Creel, 2007; Faust & Glenzer, 2000; Hopper, 2005; Howard, 2006; Hughes-Haseel & Rodge, 2007; Hull & Schultz, 2001; Mellon,

1987; Ryan, J. 2005; Savage, 2001, Vacca & Alvermann, 1998; Vílchez, 2003); específicamente en México no hay investigaciones conocidas sobre esta temática. Algunas estadísticas provistas por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [CONACULTA], el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI], la Procuraduría Federal del Consumidor [PROFECO] y la OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico] aunque son interesantes, sólo brindan una idea general de los hábitos de lectura de la población en general y por lo tanto, no se llega a conocer de manera más puntual los patrones de lectura de los adolescentes de secundaria en nuestro país. Por lo que la aportación de este estudio es mostrar un panorama de lo que los adolescentes de secundaria leen, y el por qué.

1.3. Justificación

Hoy en día sería natural pensar que la sociedad mexicana hace uso de todos los medios que tiene a su alcance para acceder a la información que es de su interés, y que el acceso a la lectura es más fácil ahora que antes, pero México no es un país de lectores. Sheridan (2007, abril, mayo, junio) tajantemente argumenta que, en general, la sociedad mexicana además de leer poco, se limita a leer fotonovelas. Aun con el avance tecnológico y el acceso a la información, Sheridan (ibid) dice que el panorama no es muy alentador. Evidencia de esto son los resultados de las encuestas de lectura realizadas por el CONACULTA (2006), que se presentan con más puntualidad en el capítulo 2, las cuales revelan que el mexicano en general no acostumbra leer, lo que

evidencia que hay un problema no sólo en la cultura general sino también en los distintos niveles educativos.

Los resultados de la investigación realizada por Hopper (2005), mostraron que lejos de lo que se puede pensar, los adolescentes sí leen libros fuera de los programas curriculares. También se encontró que los adolescentes participantes tienen patrones de lectura muy similares a los de los estudiantes de algunas décadas atrás. La investigadora de dicho estudio revisó estudios previos hechos en Inglaterra acerca del mismo tema; en general, no se encontró una disminución de los hábitos de lectura en los adolescentes. La única diferencia que ella encontró fue la lista de títulos preferidos por lo jóvenes, la lista de los libros preferidos por los estudiantes encuestados por Hopper contenía títulos que habían salido al mercado recientemente.

Este estudio es una réplica de la investigación mencionada hecha en Inglaterra por Hopper, con algunas modificaciones que se tuvieron que hacer para adaptar el mismo a la situación con la que se encontró la investigadora de en esta investigación. El estudio replicado se menciona más adelante con detalle en el capítulo 5 de metodología. Aunque ambos países tienen muchas diferencias, también tienen ciertas similitudes entre ellos, como por ejemplo, el uso de la televisión, y la llegada de nuevos aditamentos tecnológicos como celulares y computadoras con conexión inalámbrica a internet, juegos de video, DVDs y otras recreaciones populares entre los adolescentes que sin duda ejercen sobre ellos influencia (Sartori, 1998).

Este estudio provee una mirada a los patrones de lectura de los estudiantes de secundaria en su tiempo libre, es decir, lecturas que no fueron asignadas por sus maestros. Con los resultados obtenidos los resultados de los hábitos de lectura de los estudiantes, los temas que resultaron ser del interés de los estudiantes, se tomaron en cuenta en la propuesta que se diseñó para aumentar la lectura en los adolescentes y con miras a ser implementada en ambas escuelas.

1.4. Estrategia de investigación

La finalidad de esta tesis no es comparar los resultados del estudio de Hopper (2005) con los aquí encontrados, sino la de describir las preferencias y hábitos de lectura de una población específica de México, en este caso, los estudiantes de dos secundarias, una pública y otra privada. En este estudio, se entiende por escuela pública aquella escuela sostenida por el gobierno, donde los salarios de la planta docente son pagados por el gobierno y los padres de familia sólo necesitan pagar unas cuotas módicas; los programas que se enseñan son diseñados por la Secretaría de Educación Pública, que es la institución encargada de la educación en México. Las escuelas privadas tienen que cumplir con las normas que les imponga la Secretaría de Educación Pública, pero a diferencia de las escuelas públicas, son auto-financiables o auspiciadas por organizaciones de iniciativa privada; los salarios son pagados por cuotas que pagan los padres de familia, el material usado es adquirido por los padres también y muchas escuelas privadas ofrecen una serie de contenidos adicionales como programas de arte, música o idiomas extranjeros.

Esta tesis está dividida en dos partes, la primera parte consiste en el análisis de los datos del cuestionario y la segunda en la elaboración de una propuesta que ayude a inculcar un hábito de lectura en los estudiantes de las secundarias participantes. Los resultados únicamente son válidos para la muestra estudiada y con fines descriptivos.

1.5. Preguntas de investigación

Todas las preguntas de investigación se refieren al caso particular de los participantes en este estudio:

1. ¿Los estudiantes de secundaria leen libros en general? De ser así, ¿qué leen y por qué?
2. ¿Qué otro material de lectura es de interés para los estudiantes de secundaria?
3. ¿Cuáles son las características de los hábitos de lectura de los estudiantes de primero y tercero de las secundarias elegidas, esto es, la pública y la privada?

1.6. Objetivos

1.6.1. Objetivo General

Averiguar cuáles son los patrones de lectura en los adolescentes de secundaria y a partir de los resultados, crear una propuesta de lectura para inculcar el hábito de la lectura en esta población.

1.6.2. Objetivos Específicos

1. Averiguar cuáles son las preferencias y hábitos de lectura en los adolescentes de primer y tercer grado de las secundarias seleccionadas en su tiempo libre a través de un estudio cuantitativo.

2. Encontrar las razones por las que los estudiantes de las secundarias seleccionadas deciden leer un libro.
3. Crear una propuesta para inculcar la lectura en los adolescentes de secundaria partiendo de sus intereses y usándolos como un incentivo.